

09 JUL. 2004

REPUBLICA DEL ECUADOR
SUPERINTENDENCIA DE COMPAÑÍAS

EXTRACTO

CONSTITUCION SIMULTANEA DE LA COMPAÑIA PRODUCTOS DEL
MAR VEMAR S.A..

La Compañía PRODUCTOS DEL MAR VEMAR S.A. se constituyó por escritura pública otorgada ante el Notario Vigésimo Octavo del Distrito Metropolitano de Quito, el 18 de febrero del 2004, fue aprobada por la Superintendencia de Compañías, mediante Resolución No. 04.Q.U. T666 de Ab. 2004.

1.- **DIMICILIO:** Santo Domingo de los Colorados, provincia de Pichincha.

2.- **CAPITAL:** Autorizado US \$ 2.000,00 Suscrito US\$ 1.000,00, dividido en 1.000 acciones de US\$ 1,00 cada una.

3.- **OBJETO:** El objeto de la compañía es: "La siembra, cosecha, procesamiento, distribución, venta y exportación de todo tipo de productos agrícolas, ganaderos y pesqueros, ya sea por cuenta propia o de terceros,...."

Quito, 22 Abr. 2004.

Dr. Santiago Morejón Páez
ESPECIALISTA JURIDICO

SMP/ACP
EXT. 1003

OJOS ABIERTOS, OJOS CERRADOS

YASHODA ES la madre de Krishna, la encarnación de Dios más popular, querida y venerada en la India. Ella lo cuidó mientras era niño, joven, adolescente, con todo el cariño de madre y la sumisión de la fe. Creció Krishna y le llegó el momento de dejar a su casa, y a su pueblo, y a su madre para predicar, ayudar y redimir a su pueblo. Al despedirse, su madre le pidió una gracia: "Que siempre que cierre yo los ojos, te vea". Krishna le contestó: "Te concedo una gracia mejor: que siempre que abras los ojos me veas".

Ver a Dios en todo. En las personas, en las cosas de la vida. Ver a Dios con los ojos abiertos. El andar se hace fe y el mirar se hace contemplación. Allí está él. Aquello es él. En cada sonido esta el eco

de su voz. En cada color esta el destello de su mirada. Allí se esconde, o mejor dicho, allí se revela. Todo lo ha hecho Él, y Él vive en todo lo que ha hecho. Todo son huellas para quien bien conoce el pisar del Amado.

Los ojos bien abiertos. Los hizo

El para que viéramos todo, y en todo a Él. Rostros

y movimientos, encuentros y sucesos, naturaleza y asfalto. No hay diferencia

en cuanto a su presencia porque él eta en todo. Basta

con abrir los ojos y verlo.

Ver claro, ver de frente, ver el todo. Saber reconocer rasgos enteros

en paisajes diarios. Saber sentir la presencia divina en un apretón de manos.

Saber contemplar la visión infinita en el horizonte de entorno constante. Saber ver.

¿Por qué la gente, cuando proponemos unos minutos de oración, siempre cierra los ojos?

